

[Querid@s amig@s colaboradores y cooperantes en la lucha por un mundo mejor](#)

LA ASCENSIÓN, EL TRIUNFO DE JESUS, MAESTRO DE VIDA

El Evangelio de hoy (Marcos 16,15-20) nos habla de la Ascensión de Jesús y del mandato que les hace a sus discípulos de ir por todo el mundo a proclamar el Evangelio, y como ellos salieron en todas direcciones a proclamar este mensaje.

*“Felicidad no es hacer lo que uno quiere sino querer lo que uno hace”
Jean Paul Sartre:*

Mucha felicidad se pierde en este mundo, con ella se podría hacer feliz a mucha gente.

*“No hay más que una manera de vivir la felicidad: vivir para los demás”
(León Tolstoi).*

El relato evangélico de la Ascensión de Jesús, es como la figura plástica de su retorno a la plenitud de Dios, que en realidad ya poseía a partir del momento de su muerte el viernes santo, que en realidad es el momento del paso de esta vida a la plenitud de la vida para siempre, porque la vida empieza pero no termina nunca, tan solo cambia.

Los seres humanos y los demás seres vivos hemos nacido para triunfar, para ser felices, para la plenitud, para la fiesta, para la alegría, para las celebraciones gratificantes, porque **lo que deseamos más profundamente es ser felices**. Consciente o inconscientemente, **siempre estamos buscando la felicidad**.

Pero no hemos nacido para buscarla a base de triunfar a costa de los demás, o provecharse de los demás, sino que hemos nacido para buscarla triunfando con los demás, nunca contra los demás, ni sin los demás. Querer ser feliz y triunfar a costa de los demás es indigno del ser humano, y mucho más del ser cristiano. Esta forma de hacerlo a costa de los demás nos la ha incrustado el Capitalismo en el ADN, y por triunfar por encima del otro, y tener cada vez más poder que el otro, se declaran guerras, se mata, se asesina, se roba, se corrompe, se hacen trampas, se inventan verdades que son mentiras, se crean necesidades en

el pueblo, se engaña con falsas promesas, se promete lo que se sabe que no se va a cumplir.

No obstante, también hay muchas personas que piensan y se preocupan antes de la felicidad de los demás que de la suya. Que consciente o inconscientemente siguen el testimonio y el mensaje de Jesús, porque lo ven como un **gran maestro de vida, de amor, de justicia, de fraternidad, de amistad, de esperanza; como gran maestro de fortaleza, de compasión, de fe, de lucha, de humanidad; como gran maestro de humildad, de igualdad, de valor; como gran maestro de la verdad, de la predilección por los pobres, de la dignidad humana; como gran maestro de compromiso hasta ser perseguido y condenado a muerte, una muerte injusta, indigna, y prematura, precisamente por quienes querían mantener el poder absoluto, religioso y político sobre los demás.**

Apuntemonos a este gran mensaje de Jesús con los hechos y las palabras de nuestra vida. Así es como seremos felices de verdad con toda la humanidad y la Madre Tierra, en la esperanza firme de llegar como Jesús y con toda ella a la plenitud del triunfo definitivo con El, que tanto nos quiso, porque cuanto más queremos a los demás mejor los tratamos, y cuanto más queremos una cosa mejor la hacemos, y es justamente cuando más felices nos sentimos, porque *“Felicidad no es hacer lo que uno quiere sino querer lo que uno hace”*(Jean Paul Sartre), y Jesús quiso hacerlo todo bien por todos y por todo, junto con todos y con todo, porque la *“mejor manera de vivir la felicidad es vivir para los demás”* (Tolstoi). Pero, precisamente por no hacerlo así, *mucha felicidad se pierde en este mundo, con la que se podría hacer feliz a mucha gente.*

Jesús luchó contra los emporios de su tiempo que oprimían a la gente. A nosotros nos toca luchar contra los de hoy, sobre todo los de las multinacionales que quieren imponer su ley a toda la humanidad.

Estos grandes emporios económicos multinacionales han nacido para tener: tener dinero y tener poder. No han nacido para ayudar a la gente a ser feliz. Pero como saben que la gente desea ser feliz, también con sus productos le venden felicidad, pero la felicidad del tener, para incitar al consumidor a que quiera tener y consumir cada vez más, y ellos tener cada vez más dinero y más poder, porque al sistema neoliberal del capitalismo solo le preocupa que la gente viva para producir y consumir, no para vivir dignamente, y así, seducidos por el falso señuelo del tener para ser feliz, los países desarrollados consumimos tanto que ese consumo no es universalizable, y conduce a otra mucha gente a pasar

gran necesidad y ellos a explotar al planeta muy por encima de sus posibilidades. Si el resto del mundo consumiera como consumimos los países desarrollados, a la tierra le quedarían muy pocos años de vida. Y no solo eso, sino que el control del 85 % del trigo, el maíz y la soja que se producen en el mundo está ya en manos de 6 grandes transnacionales alimentarias, que junto con otras tres enormes compañías controlan el mercado mundial de semillas y agroquímicos, que en muchos casos son agrotóxicos (pesticidas, herbicidas), estando ya muy cerca de controlar el mercado mundial de la producción y distribución de la alimentación, con el agravante de que la mayoría de variedades de cultivos desarrollados a lo largo del siglo XX se deben a la investigación financiada con fondos públicos, es decir, por todos nosotros.

Por cierto, una gran victoria para las abejas: Los países de la **Unión Europea** han **votado el 27** de abril a favor de prohibir el uso en **exteriores** de tres **insecticidas neonicotinoídeos** por el **peligro** que representan para los **polinizadores** silvestres y para las **abejas** en particular. Ello fue posible gracias a millones de firmas que nos movilizamos para conseguirlo. Las movilizaciones masivas son cada vez más necesarias.

El retorno al gran mensaje de Jesús de Nazaret como maestro de vida, para el ser humano y para la Madre Tierra, para que todos y todo tengamos vida digna y abundante debe ser un compromiso que todos debemos asumir lo antes posible.

Un cordial abrazo a tod@s.-Faustino